

Fernando A. Navarro

# MEDICINA EN ESPAÑOL I

*Laboratorio del lenguaje:*  
florilegio de recomendaciones,  
dudas, etimologías, errores,  
anglicismos y curiosidades varias  
del lenguaje médico



*Unión Editorial*

con la esperanza de llegar a descubrir, ¿quién sabe?, tal vez un amor apasionado por el idioma propio, por el del prójimo y por el de los no tan próximos.

## Anatomía



La raíz griega τόμος (*tómos*) se emplea mucho en el lenguaje médico para expresar relación con la idea de ‘cortar’ o ‘seccionar’, desde la φλεβοτομία o flebotomía mencionada ya en los tratados hipocráticos hasta la moderna *Tomographie* o tomografía acuñada por el físico húngaro Gusztáv Grossmann

en 1934. Del griego τόμος, en efecto, derivan tres de los sufijos más prolíficos del lenguaje especializado de la medicina: **–tomía** para indicar ‘corte’ o ‘incisión’ (cistotomía, episiotomía, laparotomía, laringotomía, litotomía, lobulotomía, ovariectomía, traqueotomía, etc.), **–ectomía** para indicar ‘extirpación quirúrgica’ (gastrectomía, histerectomía, lobulectomía, mastectomía, tiroidectomía, etc.) y **–tomo** para los aparatos utilizados para cortar (micrótopo, neurótomo, osteótomo, etc.). Desde el punto de vista etimológico, tanto el flebotomo que se usó durante siglos para sangrar a los enfermos como el mosquito *Phlebotomus* —transmisor de la leishmaniosis y de la bartonelosis— son, pues, sinónimos estrictos.

Como la ciencia que estudia la composición del cuerpo humano se basó tradicionalmente en la disección para obtener sus conocimientos, tomó su denominación, **anatomía**, del nombre griego de la disección: ανατομή. Pero el uso de este cultismo se difundió en toda Europa tras la publicación de la famosa *Anathomia* (1316) del italiano Mondino de Luzzi.

## Antígenos H y O

Las expresiones ‘antígeno H’ y ‘antígeno O’ datan de la época heroica de la medicina germánica, cuando el alemán era el principal idioma internacional de la medicina (v. página 251). Como las colonias de bacterias flageladas se extendían por un medio de cultivo con agar formando un velo o capa finísima, semejante al que se observa al empañar un cristal con el aliento, recibieron en alemán el nombre de *Hauch* (abreviado a *H*); las colonias de bacterias inmóviles o aflageladas, en cambio, eran compactas y no formaban dicho velo, por lo que en alemán las llamaron *ohne Hauch* (abreviado a *O*). Estas expresiones abreviadas pasaron del alemán a todos los idiomas cultos, y entre ellos también al español, donde hoy seguimos llamando **antígeno H** al antígeno flagelar de una bacteria, y **antígeno O**, al antígeno somático.

## Aspirina

Médicos, curanderos y herboristas sabían desde antiguo que tanto la corteza del sauce blanco (*Salix alba*) como la reina de los prados (hoy *Filipendula ulmaria*, pero antiguamente llamada *Spirea ulmaria*) poseen propiedades analgésicas y antitérmicas. Se había aislado incluso su principio activo, el ácido salicílico (llamado en alemán *Salizylsäure*, si se obtenía del sauce, o *Spirsäure*, si se obtenía de la reina de los prados), pero tenía dos serios inconvenientes para su aplicación clínica: su desagradable sabor y sus efectos secundarios (náuseas, vómitos e inflamación de las mucosas del tubo digestivo).

Así estaban las cosas a fines del siglo XIX cuando, el 10 de agosto de 1897, el químico alemán Felix Hoffmann, empleado de los Laboratorios Bayer en Elberfeld (Alemania), dio con la solución a estos inconvenientes. Como sucede a menudo, Hoffmann se había interesado por la cuestión del ácido salicílico debido a motivos puramente personales: su padre, que padecía de reuma, tenía muchos problemas para tolerar el tratamiento con salicilato sódico y sus molestos efectos

Pero si hoy los estudiantes de medicina y los médicos jóvenes recuerdan su nombre, es, sobre todo, porque en 1948 describió con Jean-Pierre Soulier el **síndrome de Bernard-Soulier** («Sur une nouvelle variété de dystrophie thrombocytaire hémorragique congénitale», *Semaine des Hôpitaux de Paris*, 1948; 24: 3217-23), y dos años después describió en solitario el síndrome hemolítico hereditario que hoy llamamos **síndrome de Bernard** («L'hémolyse aiguë familiale», *Sang*, 1950; 21: 206-90).

### Gerty Cori y el ciclo de Cori



El matrimonio Cori en su laboratorio de la Facultad de Medicina de la Universidad Washington de San Luis (Misuri, EE.UU.), en 1947, año de concesión del premio Nobel.

En el año 2007 se cumplieron cincuenta de la muerte de **Gerty Cori** (1896-1957), nacida en Praga (por entonces Imperio Austrohúngaro) como Gerty Theresa Radnitz. Animada por su tío, catedrático de pediatría, la joven Gerty se matriculó en 1914 en la Universidad Alemana de Praga para estudiar medicina. Allí conoció a un compañero de curso, Carl Cori, con quien se casó en 1920, nada más terminar la carrera. El matrimonio tuvo para ella dos consecuencias: la primera, que, como sucede en gran parte del mundo, cambió su apellido de soltera por el de su marido; y la segunda, que abandonó el judaísmo para convertirse al catolicismo.

El matrimonio Cori emigró a Estados Unidos en 1922, y en Buffalo (Nueva York) comenzó a trabajar de forma conjunta en el campo de la bioquímica; más concretamente, en el metabolismo de la glucosa.

Poco después de adoptar la nacionalidad estadounidense, en 1929 describieron el ciclo bioquímico de la glucosa y sus productos de degradación (como el ácido láctico) en condiciones de anaerobiosis, entre la musculatura esquelética y el hígado. Este ciclo metabólico descrito por Carl y Gerty Cori recibe hoy el nombre de **ciclo de Cori** (si bien tal vez sería más propio llamarlo, en mi opinión, «ciclo de los Cori» o «ciclo de Cori y Cori»).

En 1947, Gerty Cori, su marido Carl y el argentino Bernardo Hous-say compartieron el premio Nobel de fisiología y medicina por sus investigaciones bioquímicas. De esa forma, se convertía en la primera nobel de medicina de la historia, así como en la tercera mujer —la primera estadounidense— galardonada con el Nobel en alguna de sus tres modalidades científicas, tras la francopolaca Marie Curie (premio Nobel de física en 1903 y de química en 1911) y su hija Irène Joliot-Curie (premio Nobel de química en 1935).

### La enfermedad de Creutzfeldt-Jakob

En 1921, el neurólogo alemán **Alfons Jakob** publicó tres artículos en los que describía una nueva enfermedad neurológica que él llamó *spastische Pseudosklerose* (seudoesclerosis espástica). En el segundo de ellos, hacía referencia a un caso descrito algunos meses antes en la revista *Zeitschrift für die Gesamte Neurologie und Psychiatrie* por el también neurólogo alemán **Hans Gerhard Creutzfeldt** y que, en opinión de Jakob, correspondería a una afección nosológicamente muy afín, si no idéntica.

Así las cosas, resultaba lógico referirse entonces a la nueva enfermedad, como era costumbre en la época, por el apellido de ambos médicos. Hasta donde he sido capaz de investigar, el primero en hacerlo así fue el psiquiatra muniqués Walther Spielmeyer, cuando el 9 de septiembre de 1922 habla ya de *Creutzfeldt-Jakobsche Krankheit* (enfermedad de Creutzfeldt y Jakob) en la revista alemana *Klinische Wochenschrift*.

### *Los locos de Valencia (1620)*

Sabemos que, en el transcurso de su azarosa vida, **Lope de Vega** (1562-1635) realizó varias estancias prolongadas en la ciudad de Valencia. El fénix de los ingenios conoció bien la urbe levantina, pues, y hubo de causarle grata impresión el Hospital de los Inocentes, construido a principios del siglo XV y considerado entre los historiadores de la medicina como la primera institución sanitaria de España —y del mundo entero— en la que los locos fueron acogidos y tratados como enfermos.

En el Hospital de los Inocentes, de hecho, se desarrolla la acción de su comedia *Los locos de Valencia*.

Floriano llega a Valencia huyendo de Zaragoza, donde ha dado muerte a un príncipe. En la ciudad del Turia, encuentra a su amigo Valerio, quien le aconseja que, para ocultarse de sus perseguidores, se haga pasar por loco furioso e ingrese en el Hospital de los Inocentes. Siguen, como es habitual en las comedias de Lope, amores, galanteos, reyertas, casamientos fingidos, falsos muertos y enredos mil.

Como médicos, no obstante, lo más destacado para cuantos contemplamos hoy esta comedia es que, en las tres jornadas de la obra, Lope nos muestra de forma indirecta el recorrido habitual de los enfermos recluidos en el Hospital de los Inocentes: cómo eran recogidos, cuál era el régimen interno de la institución, cuál el trato dado a los locos furiosos, e incluso la posibilidad de salida del manicomio cuando el enfermo se curaba o era reclamado por sus familiares. Nos permite, en definitiva, conocer cómo era la asistencia médica a los enfermos psiquiátricos en una casa de orates de finales del siglo XVI.

#### **El primer manicomio de la historia**

Tal vez en otra ocasión traiga al *Laboratorio del lenguaje* alguna de las vibrantes descripciones psiquiátricas en verso que Félix Lope de Vega incluyó en su comedia *Los locos de Valencia*.

.../...

Hoy prefiero recoger dos pequeños pasajes de esta obra, en los que Lope nos describe el Hospital de los Inocentes de Valencia; el primero de ellos, en boca de Valerio; el segundo, en boca de un caballero aragonés cuya sorprendente identidad solo se desvelará —como era costumbre en las comedias de enredo— al final de la obra.

«Oíd, que habéis de hacer os tan furioso  
que todo el mundo por furioso os crea.  
Tiene Valencia un hospital famoso  
adonde los frenéticos se curan  
con gran limpieza y celo cuidadoso.»

«De las cosas, Leonato, más notables  
que en aquesta ciudad insigne he visto  
después que ando por ella rebozado,  
es aqueste hospital, obra famosa  
entre las más que aqueste nombre tienen;  
que aunque el de Zaragoza lo sea tanto  
que pienso que con él competir puede,  
esta puede a su lado alzar la frente  
por una de las siete maravillas  
que la piedad en este mundo ha hecho.»

### *Un enemigo del pueblo (1882)*

Invito al lector en esta ocasión a acompañarme de viaje por el tiempo y por el espacio hasta Cristianía —la actual Oslo—, en pos de **Henrik Ibsen** (1828-1906), el más importante dramaturgo noruego de todos los tiempos, y también uno de los grandes autores teatrales de la literatura universal en el penúltimo cambio de siglo. Máximo representante del drama realista moderno, sus obras no han perdido vigencia pese a contar con más de cien años a sus espaldas. *Peer Gynt*, *Espectros*, *El pato silvestre* y, sobre todo, *Casa de muñecas* hacen que Ibsen siga siendo hoy, de entre los dramaturgos no contemporáneos, uno de los más representados en los teatros de todo el mundo.

que se esfuerzan por evitar el calco anglicista se ve bastante la forma **medicina basada en pruebas**, que desaconsejo por cuanto puede malinterpretarse con facilidad en el sentido de que este tipo de medicina se basa en las pruebas diagnósticas (algo así como si fuera una *test-based medicine*); ello nos obligaría, para deshacer la ambigüedad, a precisar que se trata de una ‘medicina basada en pruebas científicas’ o ‘medicina basada en pruebas de eficacia’, que, de nuevo, en muchos casos resultará excesivamente largo.

Y luego está, por supuesto, el criterio de frecuencia de uso, que no podemos dejar de lado. Parece indudable que, debido a la presión del inglés, tanto la expresión **medicina basada en la evidencia** como sus siglas **MBE** están alcanzando en la práctica tal difusión en español que muchos médicos de habla hispana las usan y las entienden ya con toda comodidad.

### Penélope Cruz, ¿cerda guineana?



Desde Madrid, Pablo Mugierza, médico y traductor, señala el siguiente titular, verdaderamente llamativo, que aparecía en la edición digital del diario *ABC* el 22 de enero del 2008: «Penélope Cruz pondrá voz a una cerda guineana en una producción de Disney». Penélope Cruz, ¿cerda guineana?

Y no era solo *ABC*, pues ese mismo día Google ofrecía más de 6250 resultados en español con «Penélope Cruz» y «cerda guineana»; entre ellos, la mayor parte de los diarios digitales en nuestra lengua, tanto en España (*Público*, *20 minutos*, *ADN*) como en Hispanoamérica (*El Mercurio*, *El Nacional*, *Vanguardia*). Porque el origen del disparate estaba en un despacho de la Agencia Efe, la más importante en lengua española, que comenzaba diciendo:



«Los Ángeles, 21 ene (EFE).- La actriz española Penélope Cruz pondrá voz a una cerda guineana en la producción de Walt Disney *G-Force*, un proyecto basado en una serie de dibujos animados que mezclará acción real y animación».

Era obvio que quien tradujo esta noticia ignoraba que en inglés llaman *Guinea pig* a un roedorcito muy utilizado en experimentación, pero que ni es un cerdo ni tiene nada que ver con Guinea. Y que en español, desde luego, no llamamos \*cerdo de Guinea\*, sino **coneji-  
llo de Indias** o **cobaya** (v. página 42).

Por suerte, Internet permite corregir los errores con igual celeridad que los difunde. Y así, una vez lanzado el aviso en la Red, la Agencia Efe se retractó en seguida, de modo que apenas 48 horas después el error aparecía corregido ya en más del 90 % de las páginas que lo habían incorporado inicialmente.

### *Host (y graft-versus-host disease)*

El radiólogo Ramón Ribes, buen conocedor del inglés médico y coautor del libro *Medical English* (Berlín: Springer, 2006), me hace llegar un comentario interesante y una petición:

«Sería interesante una reflexión sobre la espantosa traducción al español de *graft versus host disease* (enfermedad injerto contra ¡¡¡huésped!!!). ¿Por qué no «enfermedad injerto contra receptor»? Entiendo que *host* es una palabra especialmente complicada y que tanto las traducciones de ‘huésped’ como ‘hospedador’ serían lingüísticamente aceptables pero... en mi humilde opinión la traducción médica debe ir dirigida a clarificar los conceptos, y la realidad es que los estudiantes siguen sin saber quién reacciona contra quién.»

Es cierto; el término *host*, de amplio uso en microbiología e inmunología, suele traducirse al español por ‘huésped’. Por motivos históricos, tanto *host* como ‘huésped’ pueden en teoría utilizarse con sentidos opuestos: «persona alojada en casa ajena» y «persona que

## Diga «¡Aaaa!»

En el lenguaje médico podemos encontrar un buen puñado de vocablos monovocálicos formados por repetición de la primera vocal con distintas consonantes intercaladas. Es el caso de voces como **agar-agar**, **amamantar**, **anasarca**, **cataplasma**, **cataratas**, **gárgara**, **garrapata**, **kala-azar**, **matarratas**, **paladar** o el arabismo médico que hemos comentado en otra parte de este mismo libro: **zaratán** (v. página 57). ¡Ah!, y también la ciudad desde donde escribo: **Salamanca**.

Si alguien, al leer el párrafo anterior, ha exclamado «¡Ooooh...!», sepa que podemos hacer lo mismo, a manera de mera diversión, con los monovocálicos de la *o*, pues en el lenguaje de la medicina no son infrecuentes tampoco las palabras que incorporan cuatro oes: **cloroformo**, **cromóforo**, **doloroso**, **fonólogo**, **fotófobo**, **gonococo**, **homólogo**, **locomotor**, **oncólogo**, **otólogo**, **podólogo**, **ponzoñoso**, **proctólogo**, **pródromos**, **protocolo**, **protozoo**, **tocólogo**, **yodofor-  
mo**, **zoótropo**. Y de entre todas ellas destaca, con cinco oes, **odontólogo**. Nuestros colegas dentistas bien pueden estar orgullosos de esta peculiaridad de su nombre de especialidad.

### Para saber más...

Los aficionados a los juegos del lenguaje pueden encontrar un estupendo punto de partida para empezar a explorar el mundo subyugante de la ludolingüística en los dos libros de Màrius Serra: **Verbalia** (Barcelona: Península, 2000) y **Verbalia.com** (Barcelona: Península, 2002). Cualquiera de los dos —pero fundamentalmente el primero— ofrece una colección impresionante de anagramas, palíndromos, acrósticos, centones, logogrifos, lipogramas, calambures, charadas y otras curiosidades del ingenio literario, en varias lenguas. En la red de redes, Internet, el complemento ideal a los dos libros de Màrius Serra es **www.verbalia.com**, página trilingüe catalán-español-italiano para

.../...

verbívoros, que coordina desde Barcelona el propio Serra en colaboración con su paisano Rafael Hidalgo y la italiana Beatrice Parisi.

Los seguidores del grupo musical argentino Les Luthiers, hallarán también espléndidos y tronchantes ejemplos de casi todas las figuras ludolingüísticas habidas y por haber en el *Los juegos de Mastropiero* (Buenos Aires: Emecé, 2007), de Carlos Núñez Cortés.

Y para los médicos, la mejor exposición de conjunto que conozco sobre juegos de palabras y curiosidades del lenguaje en el ámbito de la medicina es el espléndido artículo del neurohistólogo Enrique Saldaña sobre «**Ludolingüística médica**», publicado en el número 13-14 de la revista *Panacea*: <[http://medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n13-14\\_tribuna-ludolingüística.pdf](http://medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n13-14_tribuna-ludolingüística.pdf)>.

### Insólita medicina americana

En todo el mundo, somos ya más de 400 millones de hispanohablantes; de ellos, sin embargo, solo en torno a un 10 % vivimos en Europa, a este lado del Atlántico.

A la vista de estas cifras, llama la atención el escaso grado de concienciación que existe entre nosotros sobre el carácter minoritario de nuestro geolecto europeo. Más o menos todo español culto sabe que nadie, fuera de nuestro país, usa palabras como **patata** u **ordenador**, que en América son ‘papa’ y ‘computadora’. Pero ¿cuántos de entre nosotros son conscientes de que otro tanto sucede con voces tan frecuentes como **albornoz**, **bocadillo**, **cerillas**, **conferencia** (telefónica), **costes**, **esquirol**, **hora punta**, **instituto** (de bachillerato), **pantano** (en el sentido de ‘embalse’), **parado** (en el sentido de ‘desempleado’), **rebeca**, **sello** (de correos), **talonario**, **tanatorio** y **visado**?

Todos estos vocablos son prácticamente desconocidos en América y constituyen, por lo tanto, localismos puros y duros; no prohibidos,